

Roma, 21 Agosto 1936.

Excelentísimo Señor,

He recibido su carta de 31 de Julio, en contestación a la cual, y para tranquilidad de Vuestra Excelencia, me he anticipado a ponerle un telegrama: "Designados Profesores. Escribo", el cual supongo habrá recibido oportunamente.

Ya sabrá Vuestra Excelencia dispensarme de que no haya contestado antes a su muy grata de 7 de Abril. El no haberlo hecho aún, se debe al deseo que tenía de enviarle una respuesta plenamente satisfactoria dándole ya los nombres de los futuros Profesores. Ya por el P. Restrepo le había indicado que le enviaría los profesores que deseaba. No se maravillará VE. de que esto requiera su tiempo, pues siendo tantas las peticiones a que he de atender, la designación de nuevos Profesores lleva consigo no pocas complicaciones.

Hoy, gracias a Dios, puedo ya decir a Vuestra Excelencia quiénes son los Padres que he escogido para que vayan a esa Universidad el próximo curso 1937. Son los siguientes:

Profesor de Sagrada Escritura. P. Victor Anzoátegui, Argentino, Doctor en Filosofía y Licenciado en Teología por la Universidad de Innsbruck, el cual se prepara para el Doctorado en Sagrada Escritura en el Instituto Bíblico en Roma. Tiene muy buen ingenio, y no dudo que ha de hacer bien su clase.

Profesor de Teología dogmática. P. Raimundo Echániz, Español, Doctor en Filosofía y en Teología y Profesor que ha sido estos tres últimos años en la Universidad Gregoriana. También espero que les ha de satisfacer como Profesor, no menos

Excmo. Sr. Carlos Casanueva
Rector de la Univ. Católica.

Santiago de Chile.

que bajo otros conceptos, siendo como es, un hombre muy juicioso y de un carácter excelente.

El otro Profesor de Teología, aun no lo tengo determinado. Dudo entre dos; pero con uno de ellos puede ya contar Vuestra Excelencia desde ahora.

Como es necesario que los Padres sepan determinadamente la materia que habrán de enseñar, le suplico tenga la bondad de indicármelo por medio del P. Restrepo, al cual también escribo.

Con sentimientos de la mayor estima y afecto queda de
Vuestra Excelencia afmo. en Cristo

